

HISTORIA ALEMANA Y MICROCOSMOS FAMILIAR, LA NOVELA ALEMANA COMO UNA MEDIACIÓN LITERARIA Y UNA MEMORIA CULTURAL

A propósito de *In Zeiten des abnehmenden Lichts* (2011) de Eugen Ruge, *Trutz* (2017) y *Glückskind mit Vater* (2016) de Christoff Hein

German History and Family Microcosms. The
German Novel as a Literary Meditation and
as a Cultural Memory

Graciela Wamba Gaviña

Centro de Investigaciones Sociohistóricas / Instituto de
Investigaciones
en Humanidades y Ciencias Sociales (UNLP - CONICET)
Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación
(FaHCE)
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)
gracielawamba@gmail.com

Resumen

En la literatura alemana de las últimas décadas la reemergencia de la novela familiar, tanto biográfica como ficcional podría estar relacionada al gran interés en los estudios de memoria desde los tempranos 90. La historia alemana traída al microcosmos familiar pareciera ser más fácil de comprender en toda su dificultad, entendiéndola como una mediación literaria que al mismo tiempo es memoria cultural (A. Assmann). Las novelas *In Zeiten des abnehmenden Lichts* (2011) de Eugen Ruge, Trutz (2017) y *Glückskind mit Vater* (2016) de Christoff Hein conforman un buen ejemplo de esta tendencia literaria. Este trabajo se centrará en la transformación de la historia colectiva y familiar en memoria y pondrá el foco de atención en la manera que esto ocurre, sin “nostalgia” y con una actitud crítica con referencia a ciertos tópicos canonizados de la RDA.

Palabras clave: novela familiar; memoria literaria; historia colectiva; RDA; siglo XXI.

Abstract

In the German literature of the last decades the re-emergence of the family novel, both biographical and fictional, could be related to the great interest in memory studies since the early 90s. German history brought to the family microcosm seems to be easier to understand in all its difficulty, understanding it as a literary mediation that at the same time is cultural memory (A. Assmann). The novels *In Zeiten des abnehmenden Lichts* (2011) by Eugen Ruge,

Trutz (2017) and Glückskind mit Vater (2016) by Christoff Hein are a good example of this literary trend. This work will focus on the transformation of collective and family history in memory and will focus attention on how this happens, without "Ostalgie" and with a critical attitude with reference to certain canonized topics of the GDR.

Keywords: family novel; literary memory; collective history; RDA; 21st century.

„Ohne Gedächtnis sind wir nichts.

Wir erinnern uns, nur darum leben wir“

Christoff Hein

La época de la guerra fría trajo importantes cambios en Europa tanto en el plano político-social como en el cultural. El surgimiento de nuevos estados modificó los límites ya existentes y forzó la formación de nuevas identidades nacionales que dependían por un lado de la historia y de la memoria. En el caso de Alemania la reunificación provocó que ambas Alemanias perdieran las seguridades que habían construido en el lapso de 40 años, etapa en la que ya se habían formado generaciones nacidas en el tiempo de la separación de Alemania y cuyas biografías estaban enlazadas muy fuertemente a un determinado sistema político. Estas generaciones fueron arrancadas súbitamente de una atmósfera biográfica e histórica específica, aquella atmósfera que había formado las correspondientes identidades. Esto es un motivo por el que la reunificación alemana se transformara

en un este cambio de siglo en un tema central de la cultura alemana de la memoria. También hay que recordar que el recuerdo de la antigua RDA se halla todavía en una fase de memoria comunicativa entre las tres o cuatro generaciones que este período abarca. Por tanto, se encuentran en los textos culturales interpretaciones aisladas y diversas de la historia, se trata pues de versiones individuales del pasado.

En los años 90 la mayoría de las novelas de familias o de generaciones se ocupaba ante todo de referir y mediar en la memoria familiar el nacionalsocialismo. La novela de familia de este siglo XXI por el contrario tiene cada vez más como objetivo un pasado más reciente, la RDA. La caída del Muro (1989) ya tiene 30 años y con ello la RDA se puede enfocar como un lugar de memoria y un lugar de memoria literaria. Se torna necesaria una reflexión sobre el modo en que este hecho modificó la historia alemana del siglo XX.

De hecho, la literatura alemana de estas últimas décadas ha estado muy atenta a los dos estados alemanes desde 1950 hasta 1989, al punto que se podría hablar de una tendencia literaria no solo alemana sino europea: el retorno de la novela de familia en las distintas literaturas nacionales del mundo occidental.

A través de la confluencia del pasado y el presente, al recordar se construye y se define una identidad, sea ésta individual o colectiva. En ese proceso, la historia es tanto origen del recuerdo como su propio resultado. La construcción de la identidad, por esa razón, no sólo depende de lo acontecido en el pasado, sino también de la forma y el modo específicos que adopta el recuerdo.

Aleida Assmann y Jan Assmann distinguen, a este respecto, entre una memoria comunicativa y una memoria cultural. La memoria comunicativa recurre al recuerdo biográfico y se fundamenta en la "interacción social" propia de la vida cotidiana. Su contenido es difuso y cambiante; no posee un sentido estable, si bien puede alcanzar un significado social y colectivo. La memoria cultural, en cambio, se cimienta en el recuerdo de objetivaciones sólidamente establecidas en una sociedad. La diferencia fundamental entre la memoria comunicativa y la cultural estriba, en definitiva, en la modalidad del recuerdo y no en la distancia temporal con lo recordado. Ambas son modi memorandi y por ello se interrelacionan e influyen recíprocamente. "Memoria E Identidad En Stille Zeile Sechs De Monika Maron". (Maldonado Alemán, 2006: 2)

El desencanto, siempre latente en la narrativa de la unificación, se explicita a veces a través de una confrontación directa con el pasado, sustentada en un conflicto generacional. Mediante la presentación artística de ese conflicto, se reflexiona sobre la educación autoritaria recibida de los padres y del Estado y sobre las dificultades y contradicciones que ello provoca en el individuo. En ese proceso se recurre a la memoria comunicativa y cultural, en el sentido expuesto anteriormente, como medio de reconstrucción de una identidad que pretende ser individual y generacional a la vez.

En el 2011 se publican en el mismo año y como opera prima tres novelas de familia de corte autobiográfico, escritas por intelectuales alemanes mayores de 50 años:

- Josef Bierbichler (1948), cineasta y dramaturgo, publica *Mittelreich* (2011), versionada como film en 2018 *Zwei Herren im Anzug*.
- Oskar Roehler (1959) cineasta, hijo de Gisela Elsner, presenta su novela *Herkunft* (2011) y
- Eugen Ruge (1954) director de cine y dramaturgo. *In Zeiten des abnehmenden Lichts*

Como antecedente de la novela de familia en el 2008 había salido *Der Turm de Uwe Tellkamp*, sobre la historia de una familia en Dresde durante la RDA. Ya desde el 2005 se observa en la premiación de los *Deutsche Buchpreise* a autores que encaran la historia de las familias a través de tres o cuatro generaciones:

2005 Geiger, Arno. *Es geht uns gut*

2006 Hacker, Katharina. *Die Habenichtse*

2007 Franck, Julia. *Die Mittagsfrau*

2008 Tellkamp, Uwe. *Der Turm*

2010 Abonji, Melinda Nadj. *Tauben fliegen auf*

2011 Ruge, Eugen. *In Zeiten des abnehmenden Lichts*

Ruge, Eugen. In Zeiten des abnehmenden Lichts

Esta novela fue elogiada en el momento de aparecer y en el mismo año de su aparición obtuvo dos premios importantes. Eugen Ruge se ocupa de una historia ficcional de ascenso y caída de una conocida familia de intelectuales de la RDA, con importante injerencia en el poder para lo cual introduce muchos datos biográficos de su propia familia. Junto con la decadencia de los Umnitzer el lector sigue la historia del

comunismo en Alemania, tanto como la historia de la decadencia de un estado y de una ideología. El género novela de familia constituye así el formato ideal para dibujar de la mano de la esfera íntima y privada una gran historia colectiva. Aleida Assmann, como gran experta en el área de Memoria, insiste continuamente en sus trabajos sobre la representatividad histórica y social de la novela de familia, y explica este hecho por encontrarnos en una era pos individual donde la familia y la generación han tomado un papel importante.

“Los individuos no se definen más en la actualidad por aquello que las diferencia de otros, sino justamente por aquellos que los une a otros. No se definen por aquello que han logrado o producido sino por aquellos que han experimentado y sufrido en común (...). En definitiva uno se entiende a sí mismo, no partiendo de sí mismo, sino cada vez más como miembro de grupos, a los que se ha unido no voluntariamente, como la familia o la generación”.

„Menschen definieren sich heute nicht mehr ausschliesslich durch das, was sie von allen anderen Menschen unterscheidet, sondern gerade auch durch das, was sie mit den anderen Menschen verbindet. Sie definieren sich nicht mehr ausschliesslich durch das, was sie geschaffen und geleistet haben, sondern auch durch, das, was sie gemeinsam erfahren und erlitten haben. (...) Man versteht sich nicht mehr ausschliesslich aus sich selbst heraus, sondern zunehmend auch als Mitglied von Gruppen, denen man sich nicht freiwillig angeschlossen hat, wie der Familie und der Generation“. (Assmann, 2012:22)

Por ello la obra de Ruge se puede leer como una posibilidad individual de acercarse al pasado narrándolo y de alguna manera conjurarlo para comprender el presente personal.

La novela está formada por 20 capítulos, en cada uno de ellos hay un determinado personaje enfocado en determinado año y en el cual se narran sus propias experiencias. Si bien las fechas elegidas son importantes para los personajes, no lo son en su mayoría para la historia. Sí lo es el primero de octubre de 1989, el día del cumpleaños del patriarca de la familia el camarada Wilhelm Powileit, hay seis capítulos dedicados a ese acontecimiento, aunque cada vez uno de ellos se lo describe por distintos miembros de la familia.

El año 2001 que se configura como plano de presente en la novela se lo representa 5 veces, sin embargo, ese siempre desde la perspectiva de la figura principal que es Alexander Umnitzer.

En los capítulos que se refieren al pasado se narran hechos ocurridos entre 1952 y 1995. 1952 es el año en que Charlotte y Wilhelm Powileit abandonan el exilio en México, al que son enviados por el partido. De vuelta a la RDA quieren colaborar para construir un nuevo estado.

El último año en la novela, 1995 es retratado por el miembro más joven de la familia, el bisnieto Markus, un joven que no quiere saber nada con la historia de la RDA o con su familia. Como tercer plano de historia se introducen retrospectivas innumerables y recuerdos de un pasado más lejano.

En el comienzo de la novela el lector es introducido a la ficción con la decadencia física. El padre de la figura principal Kurt

Umnitzer, uno de los historiadores más productivos y mejor conceptuados de la RDA, sufre de demencia con 78 años, tiene que usar pañales y solo puede articular un “sí”. Kurt irónicamente había sido un historiador de discurso encendido, que había luchado entre adaptaciones ideológicas y rebeldías (Ruge, 2011:24).

Alexander, su único hijo, un director de teatro de 47 años, acaba de enterarse de que sufre de un cáncer inoperable, no hace más que contemplar todo lo escrito por el padre y su biblioteca y pensar que no es más que papel mojado (Ruge, 2011:24).

La figura de Alexander puede ser el alter ego del autor porque tiene datos biográficos comunes:

- La edad
- El abandonar la RDA poco antes de la caída del muro
- Su oficio y el de su padre
- El nacimiento en la Unión Soviética, donde el padre vivía en el exilio
- Su madre rusa.

Lo propio del personaje de Alexander es que interrumpió su carrera universitaria, abandonó a su mujer e hijo y se unió a la escena disidente en Prenzlauer Berg. Ya no tiene el perfil del que continúa una tradición familiar, no cree en el estado comunista y no lucha por él, como le dice al padre acerca de su conducta: solo sé que no quiero tener que mentir toda mi vida. (Ruge, 2011:280) Alexander quiere llevarse el dinero y los escritos del escritorio de su padre demente y viajar a México para encontrar un balance en su vida.

El abuelo Wilhelm Powileit le debe al partido su ascenso social, de simple herrero a funcionario del partido, que año a año lo condecora con una orden nueva. Como comunista de la primera hora y admirador de Stalin ha luchado contra los nazis y por eso es visto como un héroe. El cree de pie juntillas en las palabras de su canción preferida, ante todo el verso “El partido, el partido siempre tiene la verdad”.

Con el correr del tiempo Wilhelm se rebela contra su familia a quien considera políticamente irresponsable y a la que designa como una familia de pesimistas. Sin embargo, está convencido que las modificaciones y reformas hechas por los Chovs como Chrustschov o Gorbatschov son responsables de estas realidades (Ruge, 2011:184).

El día de su cumpleaños Wilhelm Powileit recibe a toda su familia y a veteranos del partido y se le entrega la orden al mérito de oro. El autor le ahorra a Wilhelm el colapso de ver derrumbada su utopía y muere un mes antes de la caída del muro.

Charlotte Powileit dirige un instituto en una academia y es una convencida militante del partido, aunque sus dos hijos fueron enviados a Rusia en exilio como víctimas de las purgas estalinistas. Werner es ejecutado y Kurt vive en un campo de trabajo en Siberia. Es una mancha negra en su entusiasmo por el partido, pero prefiere no pensar en ello.

La casa en la que viven, que antes pertenecía a un nazi y la mesa de comedor, que se despliega para agrandarse, tienen un valor simbólico. La mesa que tiene el buffet de cumpleaños es una parábola de la RDA, la generación primera no puede componerla (Wilhelm le clava un clavo para que se quede

abierta y por eso se derrumba, Alexander que es segunda generación es el único que puede con ella, pero se ha ido al Oeste).

La casa sufre las consecuencias de las reparaciones y arreglos de Wilhelm que no sirven, de puertas que han sido bloqueadas y que generan un recorrido absurdo por la casa porque interrumpen el flujo natural de los pasillos y escaleras. La casa también es un claro símbolo del estado y de su burocracia partidista.

A pesar del contexto histórico de la novela los hechos políticos más importantes no aparecen en la obra, como la caída del muro o la construcción de este, solo hay pequeñas referencias. En un momento Wilhelm refiriéndose a la huida de gente de la RDA al Oeste dice “¡pues habrá que cerrar la frontera del estado! (Ruge, 2011:123) en los capítulos siguientes ya está el muro. También la creciente duda en relación con la ideología comunista y el desarrollo del país aparece reflejada en la vida cotidiana de los más diversos personajes. Kurt, que ha sido doble víctima, primero de los nazis y después del estalinismo, vuelve en 1956 con 35 años con su mujer rusa Irina y su hijo Alexander (Ruge,2011:154).

En el transcurso del relato el lector se entera que Kurt por una carta escrita en 1941 a su hermano Werner, en la que menciona una crítica al pacto Hitler-Stalin le toca 10 años de trabajos forzados y 5 años de destierro (173) y a su hermano se lo ejecuta por propaganda antisoviética y formar una organización conspirativa.

Con los abuelos Wilhelm y Charlotte y los padres Kurt e Irina el autor presenta las dos generaciones que construyeron la RDA,

los exiliados políticos de Moscú y de México y la consiguiente rivalidad que hay entre ellos, los que vienen de México se quejan de que el partido les ha dado a los de Moscú los puestos más importantes en el partido y en el estado.

Ruge logra unir en su novela la esfera privada y la política, la perspectiva nacional e internacional. Con esta constelación de personajes el lector tiene la posibilidad de reconocer algunas características de esta sociedad socialista: las enormes dificultades que había para conseguir determinados productos, como también algunos hechos de importancia para la historia mundial como la construcción del muro de Berlín, la reestalinización, el proceso judicial "Slansky", la Perestroika o la reunificación.

Alexander, el representante de la tercera generación, no logra creer más en la utopía socialista, y quizás por ello no sabe qué camino tomar. La novela termina en México en una hamaca, frente al pacífico.

Markus, su hijo, es el representante de la cuarta generación y no le da valor o presta interés a ideologías o religiones. El padre mismo no lo reconoce en el entierro de Irina, muerta por el exceso de alcohol. Para Markus la RDA es solo un *topos* de la historia alemana.

El lector entiende pues que la expresión de "luz menguante" en el título de la novela se refiera al progresivo palidecimiento de la fe en la utopía comunista en estas cuatro generaciones de una familia privilegiada.

Ruge jamás valora o cuestiona las decisiones y conductas de sus personajes, se limita a mostrar las experiencias que en el

correr de sus vidas se van dando, de modo que estas revelan por sí los errores y mentiras. Si bien recompone la vida cotidiana de la RDA, no lo hace con *Ostalgie*, tampoco trágicamente sino de un modo reflexivo y serio, sin renunciar al humor. La opción de un narrador omnipresente y distanciado le permiten introducir las figuras principales, pero en una perspectiva múltiple, de modo que los hechos son revisitados desde cada personaje.

Christoph Hein

El conocido director de cine Florian Henckel von Donnersmarck fue nominado para los Oscar 2019 con su filme *Werk ohne Autor* (2018) basado en hechos biográficos del artista contemporáneo Gerhard Richter. La gran repercusión de esta propuesta reavivó la polémica ya iniciada con *Das Leben der Anderen* (2006), en la que se ocupó de una pareja de artistas e intelectuales en Berlín Este. Aparentemente este volver a ejercer la memoria sobre la RDA una segunda vez, siendo el cineasta un alemán de Alemania Occidental (un *Wessie*, para la jerga habitual), generó la impaciencia de Christoph Hein, quien el 24 de enero de 2019 publicó un artículo en calidad de desagravio hacia su persona. En él Hein acusa al cineasta de haber basado su película *Das Leben der Anderen* en su vida y, para eso, haber sido entrevistado por el cineasta en el 2002. Sin embargo, Hein mismo le habría pedido que borrara toda mención a él porque la película no describiría los años 80 en la RDA como él lo consideraría correcto (Hein, 2019). Si bien el debate no deja de ser anecdótico, queda en primera línea el reclamo de autoridad moral de un escritor de la RDA para hablar sobre su pasado individual y colectivo, para hacer

prevalecer su propia memoria de los hechos con carácter de verdad indiscutible. Los argumentos de Hein, como escritor de la RDA, parecieran apuntar a un ejercicio consciente de la literatura sobre lo que en alemán se llama *Vergangenheitsbewältigung*, esto es una confrontación crítica con el pasado.

Christoph Hein publica en el curso de tres años, tres libros sobre la vida de las familias en la RDA: *Glückskind mit Vater. Roman*, Suhrkamp, Berlin 2016, *Trutz. Roman*, Suhrkamp, Berlin 2017, *Verwirrnis, Roman*, Suhrkamp, Berlin 2018; y en 2019 edita su libro biográfico *Gegenlauschangriff Gegenlauschangriff - Anekdoten aus dem letzten deutsch-deutschen Kriege (Escuchas telefónicas recíprocas, anécdotas de la última guerra alemana-alemana)*.

Glückskind mit Vater

En esta novela se nos presenta otra biografía alemana típica de la RDA y del siglo XX. Una notificación de la oficina de finanzas por impuestos eclesiásticos no pagados descubre la verdadera identidad de Konstantin Boggosch como hijo de un criminal de guerra nazi, del cual intentó huir toda una vida. Konstantin Boggosch, cuyo verdadero apellido es Müller, no quiere recordar, el pendant literario de Maykl Trutz, protagonista de su obra Trutz que sí quiere memorizar todo. El mismo día que su mujer se entera que se llama Müller, una reportera del diario local lo quiere entrevistar como director jubilado del Pestalozzi Gymnassium y dedicarle las páginas principales con la historia de su vida. Boggosch se niega y repite una y otra vez que su pasado es un *abgeschlossener Präteritum*, un pretérito cerrado.

Si bien el dato de nacimiento del personaje Konstantin Boggosch es el 14 de mayo de 1945 la ciudad se encuentra escondida en el texto con una escueta G. Suponemos que se refiere a la ciudad de Schkopau en Sajonia-Anhalt, lugar de la fábrica Buna. *Buna Werke* en Schkopau fue una fábrica de caucho artificial, que tuvo su propio campo de concentración para aprovechar el trabajo esclavo de los prisioneros con su anexo Monowitz-Buna, Buna y Auschwitz III.

Konstantin fue el hijo menor de Gerhard Müller, director de la fábrica de caucho Vulcano la que, a finales de la guerra, no solo obtendrá la mayor riqueza del lugar, sino que, gracias a su intervención en la política del alto mando, tendrá la posibilidad de construir un campo de concentración cerca de su fábrica para aumentar sus ganancias. En Polonia y a causa de los crímenes de guerra Gerhard Müller es juzgado y ejecutado por militares polacos.

En ocasión de la expropiación de todos sus bienes y por la vergüenza del apellido, la viuda Müller trata de borrar la memoria de su marido y toma su apellido de soltera para ella y para sus hijos. Sin embargo, todo esto no sirve para nada porque en la zona de ocupación soviética siguen siendo una familia con pasado pardo y se le cercenan todas las posibilidades laborales a ella como profesora de idiomas y con estudios universitarios y a sus hijos, a quienes se les prohíbe el ingreso al Gymnasium. Con 14 años y antes de empezar el aprendizaje de un oficio como su hermano, Konstantin decide irse a la Legión Extranjera y para ello marcha en secreto hacia Marsella. Previamente tiene que pasar a Berlín Oeste y experimentar una estadía en el campo de admisión de Marienfelde y tomar contacto con el hermano del padre que

vive en Múnich y que no puede ni quiere volver a la RDA por miedo a reprimendas por su trabajo en la fábrica como directivo. Konstantin llega a Marsella se desencanta de la Legión Extranjera y entra a trabajar como traductor y secretario para un librero y sus amigos. Cuando progresa en su oficio y gana la confianza de sus patrones, antiguos miembros de la resistencia y por ello mismo residentes de campos de concentración en Alemania, el temor de que descubran la figura de su padre en los libros de fotos y la añoranza de su madre lo hacen volver a la RDA, dos días después de la construcción del muro el 15 de agosto de 1961.

Después de complicados trámites por considerarlo prófugo de la república, Konstantin se instala en Magdeburgo, trabaja en otra librería de libros antiguos y completa sus estudios secundarios, hasta que aparece la sombra de su padre al ser rechazado por la Escuela Superior de Cine en Berlín por el pasado paterno, a quien no nombraba en su currículum (el mismo Hein no fue aceptado allí por ser hijo de párroco).

Konstantin estudia Pedagogía y se convierte en profesor secundario ayudado por su suegro que oculta sus papeles verdaderos en la escuela. En su vida profesional, si bien logra ser un gran profesor y colega cada vez que puede ascender no lo dejan por sus actas.

A lo largo de toda su existencia Konstantin da cuenta de la vigencia de la antigua ley germánica *Sippenhaft*, que Himmler reactivara en el Tercer Reich para acusar a toda la familia von Stauffenberg, después del fallido atentado contra Hitler. La idea era que la tribu o el grupo familiar más amplio compartía colectivamente la culpa por los crímenes cometidos por uno de ellos. En la RDA, si bien no estaba en el cuerpo de ley escrita,

el testimonio de Hein pareciera apuntar al uso indiscriminado de esta condena grupal, tal como ocurre con la Viuda Müller y sus hijos.

Trutz

Christoph Hein quería contar algo de su propia memoria individual referida a la historia de la RDA y a su vida misma., y a las dos figuras que dieron motor para el surgimiento de esa realidad tan compleja Adolf Hitler y Josef Stalin

Trutz es una historia del siglo XX ejemplificada por muchos destinos y biografías en Europa: Segunda Guerra Mundial, destierro, exilio y muerte movieron a todas y cada una de las familias, cada uno de sus integrantes puede hablar de ello y contar historias trágicas. Maykl Trutz relata a la figura del narrador, que accidentalmente conoce en una conferencia, la historia de su vida y necesariamente debe empezar con la figura de su padre Rainer Trutz.

Como hijo menor de una granja familiar en el norte de Alemania, Rainer Trutz se ve obligado a abandonar la casa paterna y mudarse a Berlín para ser escritor. A causa de un accidente de tránsito conoce a la rusa Liliya Simonaitis, miembro de la Embajada Rusa en Berlín. Esta amistad le cambia el rumbo de su vida. En los años 30 publica su primer texto y vive de hacer reseñas. Con su segunda novela recibe por un lado buenas críticas, pero al mismo tiempo entra en conflicto con la prensa nacionalista y es atacado por la ultraderecha. La atmosfera política se complica a tal punto que él y su mujer, militante del socialismo cristiano tienen que

escondese y pensar en abandonar el país. Lilija les consigue una visa para la Unión Soviética.

Llegados a Moscú y con ciertas dificultades su mujer trabaja de obrera en una fábrica y Rainer como obrero en la construcción del metro de Moscú, aunque él había ambicionado trabajar como periodista. Tienen un hijo, Maykl y conocen a Waldemar Gjem, profesor de matemáticas y de lingüística en la universidad de Moscú, dedicado a un área de investigación desconocida, la Mnemónica. Una antigua ciencia que consiste en entrenar el cerebro para fortalecer la memoria a través de diversos métodos. Forma un grupo de investigación para aplicar sus teorías y métodos incluyendo a Maykl Trutz y a su propio hijo, de la misma edad que Maykl.

Comienzan las grandes y primeras purgas de Stalin y Trutz percibe no solo la desconfianza hacia él por ser alemán sino el silencio y miedo aun en la vida cotidiana. De su entorno cada vez desaparecen más amigos y conocidos, algunos enviados a prisión y otros fusilados. Cae en desgracia el Profesor Gjem que pierde su puesto en la universidad y tiene que trabajar en el guardarropa de un teatro y finalmente es enviado a un Gulag. Trutz también comienza a ser sospechoso por un artículo que había publicado en Berlín hacia años, le toca un campo de trabajo por 5 años en Siberia. Y muere al llegar asesinado por un guardia. El hijo, que desconoce ese final, investiga sobre el destino paterno luego de terminados sus estudios secundarios y habiéndose mudado a la RDA para estudiar.

Maykl Trutz vive en la RDA lo mismo que sus padres vivieron en Rusia, debe adaptarse, incorporarse a una sociedad que lo ve como ruso y posible agente, debe someterse al poder político. Surge un tema recurrente en estas novelas que es el

de negarse a ser miembro de las instituciones políticas en la universidad. Ya trabajando como archivista descubre un escándalo de documentos y termina siendo víctima de ese escándalo por tratarse de un alto miembro del gobierno. No solo descubre un viejo nazi en el SED, sino que se entrevista con Simon Wiesenthal en Viena. Sin embargo, a pesar de este hallazgo lo mandan a trabajar de archivista a un pueblo perdido y ahí termina sus días laborales. Con un gran salto pasando por la unificación Maykl se reencuentra con su amigo Rem Gjem, que había sido traductor del ejército y que por mucho tiempo no solo no pudo viajar, sino que no podía tener correspondencia con el exterior. En ambos los ejercicios de memoria habían sido decisivos para sus estudios posteriores. En este último capítulo repasan acompañados con vodka los 48 años que los separó y terminan cantando irónicamente el pasaje de Fledermaus: „Glücklich ist, wer vergisst, was doch nicht zu ändern ist “.

Verwirrnis

En esta obra se encara la historia de los homosexuales en la RDA y en el ámbito mayormente académico de Leipzig. Importante es la relación padre e hijo que marca el destino del protagonista.

El asunto de la novela se refiere a un retrato personal del Profesor de Christoph Hein, el famoso Hans Mayer, reconocido académico de la universidad de Leipzig. Por otra parte, la obra se ocupa del cuadro histórico político de las relaciones interpersonales en la RDA con el personaje de Friedewald Ringeling, cuya infancia en Heiligenstadt en la década de los años 50, bajo el mando de un padre religioso y violento, lo

marca de por vida. A comienzos de 1960 Friedeward se casa con Jacqueline para ocultar sus respectivas parejas homosexuales. Si bien no hay una prohibición clara de homosexualidad en la RDA, el ámbito académico en que se mueven los obliga a ocultar la verdad, tanto para la familia de Friedeward como para los colegas de ambos. El padre de Friedeward ha descubierto la relación amorosa de su hijo con su amigo Wolfgang y decide no denunciarlo con la condición de que Wolfgang, terminado sus estudios secundarios, abandone inmediatamente la ciudad. La pareja de Jacqueline, Herlinde, es conminada en mayo de 1955 por la secretaria del Partido de la Facultad a terminar inmediatamente esa relación con riesgo de perder su puesto de académica.

Friedeward a punto de cumplir 60 años en junio de 1993 se entera que, a causa de un chantaje previo por homosexual en los años de la RDA, figura en los archivos de la Stasi como informante y colaborador. Como ve claudicar su buena fama y no puede defenderse, se suicida.

Si bien a partir de 1957 no existía condena legal de las actividades homosexuales en personas mayores de edad, las estructuras político-sociales remanentes de décadas anteriores continuaron estigmatizando las prácticas homosexuales y tabuizandolas en ciertos ámbitos sociales como el académico o el militar.

La novela de familia en la RDA como una nueva narrativa alemana

Estos autores no son cronistas, en el sentido estricto de la palabra: el fundamento de su escritura no es el conocimiento

de la verdad histórica, sino la experiencia personal. La nueva narrativa trata de (re)construir unos hechos y unas situaciones desde la concreción y la precisión que otorga la vivencia individual. A través de lo particular, mediante la presentación de una parcela específica de la realidad, se muestra lo general. "Gerade durch die subjektive Beschränkung und die fragmentarische Darstellung gewinnen ihre Texte so eine offensichtlich gesellschaftskritische Dimension" (Bremer 2002: 254). Los escritores se hacen así intérpretes de la historia, si bien su interpretación parte, deliberadamente, de una perspectiva personal, de la reflexión crítica sobre las nuevas circunstancias y de la observación del pasado. Las historias narradas ayudan, de este modo, a encontrar una nueva orientación, a configurar un nuevo presente, y se erigen en un instrumento primordial de conocimiento (Maldonado, 2009:20-21).

En las tres novelas el fenómeno del Estalinismo queda inmortalizado como opresivo y destructor de toda identidad, legitimando el ejercicio de una justicia jacobina y de un relato oficial de los hechos totalmente tergiversado. Esta revisión del estalinismo dentro de la literatura, y en el marco de la memoria, me lleva a repensar el equivalente latinoamericano en la novela de Leandro Padura *El hombre que amaba los perros* (2009), en donde el narrador cubano confronta la memoria oficial de Moscú sobre la muerte de Trotski y la versión privada y biográfica del personaje que encuentra en la playa con sus perros Borzoi, quien resulta ser el asesino de Trotski. En los dos ámbitos de la periferia y por qué no de la subalternidad, Cuba y la RDA, la Unión Soviética logra tener un perfil menos estereotipado que en la historia oficial y en la

revisión de su historia parecieran aclararse las relaciones conflictivas con las relaciones culturales y políticas.

Como escritores de la RDA ni Hein ni Ruge hablan de los Stasi, ni refieren miedo a las escuchas ilegales, apuntan más en todo caso a marcar la grieta de poder que se genera tanto en la URSS como en la RDA. Una grieta que da lugar al disenso y la formación de grupos de ciudadanos que intentan redirigir los lineamientos del SED hacia una libertad individual más amplia. Tampoco aparece la figura de Honecker, o aparecen escenas ya canónicas de la caída de la RDA, el conflicto se traslada a las vidas de la familia, a sus casas, a sus descendientes. En Ruge la casa del patriarca Wilhelm Powileit, había sido expropiada a un jerarca nazi, y la familia seguía usando el mobiliario y la vajilla con esvásticas siempre que no fuera muy evidente, unificada las dos Alemanias la familia del viejo nazi recupera la propiedad y la vende. La mesa de comedor donde descansa el buffet del cumpleaños del patriarca Powileit, primero presenta el problema que nadie la puede abrir, salvo Alexander que conoce la maniobra y que el día del cumpleaños en 1989 ya había huido al Oeste. Powileit intenta repararla con un par de clavos con el consecuente derrumbe de esta con el peso de los platos, gran símbolo de la caída del sistema de gobierno. Básicamente la novela de familia opera en la RDA con una fuerte politización y ritualización de la memoria en vistas a la confrontación con el pasado.

Bibliografía

ASSMANN, Aleida, Generationsidentitäten und Vorurteilsstrukturen in der neuen deutschen Erinnerungsliteratur. Wien: Pöckelmann, 2006.

GJERDE, Marit Indbo, Eugen Ruges In Zeiten des abnehmenden Lichts. Eine Interpretation eines gegenwärtigen Familienromans. <https://ntnuopen.ntnu.no/ntnu-xmlui/handle/11250/2405316>. 25.05.2019.

GÜLCHER, Nina. Zwischen Kontinuität und Bruch. Generationenverhältnisse in der deutschsprachigen Literatur nach 1945. https://refubium.fub-berlin.de/bitstream/handle/fub188/2590/Dissertation_Guelcher.pdf. 25.05.2019.

HEIN, Christoph, Gegenlauschangriff - Anekdoten aus dem letzten deutsch-deutschen Kriege. Berlin: Suhrkamp, 2019

-----, Glückskind mit Vater. Berlin: Suhrkamp, 2016.

-----, Trutz. Berlin: Rowohlt, 2018.

-----, Verwirrnis. Berlin: Suhrkamp, 2018.

-----, „Warum ich meinen Namen aus ‚Das Leben der Anderen‘ löscher ließ“. 24. Jan 2019. [<https://www.sueddeutsche.de/kultur/donnensmarck-hein-das-leben-der-anderen-1.4300244>], 25 may. 2019

KOHLER, S., 2017. Transgenerationale Erinnerung und Trauma: Sandra Kohler und Julia Gruber im Gespräch mit Tanja Dücker (März 2014). 5 dic. 2017, [<https://www.modernlanguagesopen.org/articles/10.3828/mlo.v0i0.137/>], 25 may. 2019

MALDONADO ALEMÁN, Manuel (Coord), La narrativa de la reunificación alemana. Autores y obras. Bern: Peter Lang, 2009.

-----, Manuel, Memoria e identidad en Stille Zeile Sechs de Monika Maron. En: Forum. 12 (2006): pp. 401-420.

RUGE, Eugen, En tiempos de luz menguante. Novela de una familia. Barcelona: Anagrama, 2013.

-----, In Zeiten des Abnehmenden Lichts. Roman einer Familie. Hamburg: Rowohlt, 2012.

VIANA GUARDA, Filomena, „Identität, Familie und Geschichte oder das Schetern der sozialistischen Utopie“. En: Temeswarer Beiträge zur

GRACIELA WAMBA GAVIÑA

Germanistik 10. (2013): pp. 197-207. En: <www.diacronia.ro/en/indexing/details/A13061/pdf> (25 may. 2019).

WESTVEER, Thom, Verwobene Geschichten. Rückblicke auf die DDR in Familiengeschichten: Eugen Ruges In Zeiten des abnehmenden Lichts und Marion Braschs Ab jetzt ist Ruhe. Ámsterdam: Universiteit van Amsterdam, 2015. En: <<http://www.scriptiesonline.uba.uva.nl/570648>> (25 may. 2019).